

INFORME DIÓCESIS SAN JOSÉ DE TEMUCO: “Una Iglesia sinodal en misión”

Contextualización de la Diócesis y sinodalidad

La Diócesis San José de Temuco que se encamina a cumplir cien años, se encuentra ubicada en La Araucanía, región multicultural, que tiene una población muy diversa en la que se destaca la presencia del pueblo mapuche. Desde sus límites norte en el río Renaico, hasta el sur en el río Cautín, hay 20 comunas y en ellas, 37 parroquias, cinco decanatos y aproximadamente, 435 comunidades eclesiales de base urbanas y rurales, que animan y movilizan la fe, difundiendo con alegría y esperanza a Jesucristo y su Evangelio.

Nuestra Iglesia Diocesana, tiene experiencia en el Camino Sinodal, destacándose:

VISITAS PASTORALES a parroquias	SÍNODOS DIOCESANOS	ASAMBLEA ECLESIAL DIOCESANA DE PASTORAL	ASAMBLEAS DECANALES	ASAMBLEA AMPLIADA
Desde los años '80-'90, se realizaban cada año por cada decanato, visitas organizadas previa a una Pauta de Diagnóstico parroquial y que finalizaban con una jornada de decanato.	El primero en el año 1968 con Mons. Bernardino Piñera C., el segundo en los años 1994 – 1995 junto a Mons. Sergio Contreras N. con el lema “Con Cristo caminamos al Tercer Milenio”. La Asamblea Post-Sinodal del 2006, a 10 años del Segundo Sínodo convocada por Mons. Manuel Camilo Vial.	Encuentro que se realiza cada año, con una fuerte participación de nuestros agentes pastorales representantes de parroquias, vicarías, áreas pastorales y movimientos laicales.	Organizadas por cada decanato, previas a la Asamblea Diocesana, instancias para contemplar al Señor, primero en la realidad social y luego en la comunidad de los discípulos.	Dentro del periodo sinodal actual, se realizó también en modalidad digital durante un mes (entre abril y mayo de 2022), contestando un “documento consulta” (por internet plataforma online, correo electrónico, código QR, impresa o manualmente) que podía ser trabajada en grupos parroquiales y comunidades, desde casa en familia y amigos, o bien de forma individual.

Entre otras instancias de este “Caminar Juntos”, el Equipo de Vicaría Pastoral realizó en el año 2023 dos encuentros virtuales con Animadores de CEBs en cada uno de los cinco decanatos de la Diócesis, durante los meses de junio y noviembre, donde se incorporó también al Equipo COMIN Diocesano, para organizar la coordinación diocesana y decanal de los animadores.

Metodología de trabajo

Se reunieron las distintas parroquias de la Diócesis (34 de un total de 37) con participación ampliada del laicado en una jornada, **para reflexionar en torno a dos preguntas que fueron una contribución a seguir involucrándonos y participando en el camino “Por una Iglesia sinodal. comunión, participación y misión”.**

Se entregó por parte del equipo de la Vicaría Pastoral una pauta de trabajo con las dos preguntas, que fueron simplificadas en su lenguaje para hacerlas más comprensibles a la realidad local, indicándose un tiempo de aplicación y respuesta de dos semanas. Se adjuntó además el documento “Informe de Síntesis”, especialmente los capítulos 8-12, 16 y 18 (Pregunta 1) y los capítulos 13, 19 y 20 (pregunta 2). El resultado del trabajo fue entregado a la VICARÍA PASTORAL al correo: vicariapastoraltco@gmail.com

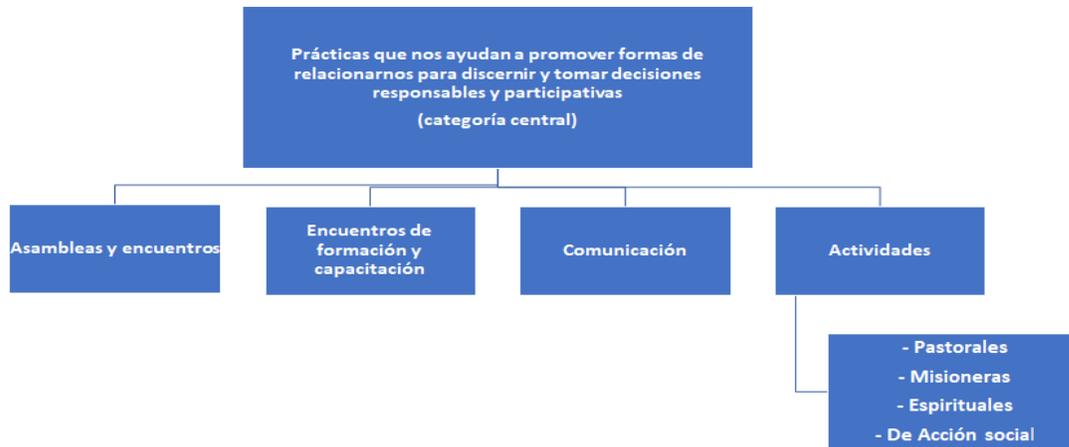
Las respuestas fueron sistematizadas y de ellas emergieron categorías discursivas de todas las personas participantes de las 35 parroquias (alrededor de 1.152 laicas/os y sacerdotes).

Para analizar las preguntas se ha recurrido al análisis de contenido, enfatizando en el discurso manifiesto de las personas, los datos obtenidos (respuestas a las preguntas) y se han aglutinado en “clusters” o conjuntos homogéneos que agrupan temas similares, de modo tal de juntar todo aquello que parezca y guarda relación entre sí. Se fue también desarrollando, un criterio de clasificación que excluye o incluye contenido de manera más o menos sistemática. Esto nos ha permitido establecer relaciones e inferir algunas conclusiones respecto a los temas presentes en las dos preguntas enviadas.

Principales conclusiones

Respecto a la pregunta 1:

A nivel de diócesis ¿Qué prácticas de nuestra diócesis nos ayudan a promover formas de relacionarnos con los demás (entre personas, grupos, movimientos, parroquias, CEB), para discernir y tomar decisiones responsables y participativas como pueblo de Dios?



Las respuestas relevan de manera significativa **“las asambleas y encuentros”** tanto diocesanos como decanales, así también los consejos pastorales parroquiales, como espacios de participación, discernimiento y corresponsabilidad. Estos son espacios de consulta, de misión, de promoción de acciones pastorales significativas para cada comunidad y la Diócesis.

También, aparecen mencionados **“los encuentros de formación y capacitación”**, en donde se destaca a quiénes deben dirigirse y cuáles son temas necesarios de abordar: Fe, Espiritualidad, Doctrina Social de la Iglesia, Liderazgo comunitario, Discernimiento espiritual, Prevención del abuso contra menores de edad, análisis del derecho canónico respecto de la dignidad de las personas y normas que van en contra del primado de Jesús, por mencionar algunos. Este punto parece especialmente interesante al asociarse la formación y capacitación a espacios de discernimiento y toma de decisiones, ya que adquirir conocimientos fomenta las habilidades como la comunicación, trabajo en equipo, o sea, que pueden verse como facilitadores de interacciones constructivas y participativas.

“La comunicación” es un punto central en las prácticas que propician la forma de relación entre las personas, el desarrollo de diálogos personales y grupales, que éste sea permanente, que contribuya también a la colaboración entre personas de diferentes tradiciones religiosas y culturales de la Diócesis para responder a las necesidades pastorales de la comunidad. Las características que son necesarias para dialogar según los agentes pastorales y sacerdotes consultados son: el respeto, la receptividad, la valoración de todas las opiniones, la fraternidad, el estar abiertos a las diferencias, la entrega transparente y oportuna de información entre otras. La comunicación debe estar

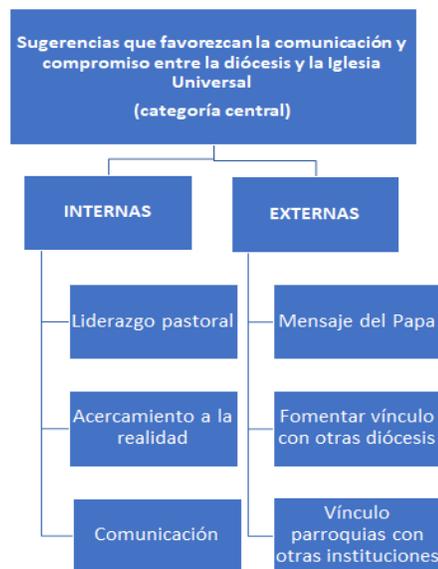
encaminada al entendimiento, a la obtención de acuerdos, al respeto por los demás para seguir siendo una práctica que una a la comunidad Diocesana.

La categoría “**actividades**” aparece como una forma concreta de vinculación en la Diócesis, en el discurso se destacan algunas de tipo **pastoral** (catequesis, pastoral juvenil, mapuche; peregrinaciones, encuentros nacionales, movimiento de animadores, ministerios laicales, encuentros de coro, viajes a santuarios, encuentros de jóvenes, grupos bíblicos y de acogida en celebraciones), **misioneras** (misiones, puerta a puerta, visitas a enfermos, cárceles, hogares de niños y personas mayores, programas para niños y jóvenes, pasacalles, cursos online, canto juvenil y actividades abiertas a todo público), **espirituales** (retiros, eucaristías, sacramentos, oraciones, celebraciones litúrgicas, reflexiones, acompañamiento espiritual, ayuno) y **de acción social** (Trekking ecológico, albergues, ollas comunes). Todo ello facilita la creación de redes de colaboración y encuentros para “**reforzar el camino sinodal, la cultura y la realidad social, que cada uno tenga posibilidad de aportar desde su perspectiva y organización**”.

Respecto a la pregunta 2:

En el plano de las relaciones entre la Diócesis, con otras Diócesis, conferencias episcopales, parroquias y con el Papa: plantear tres sugerencias que contribuyan a favorecer la comunicación y el compromiso entre nuestra diócesis (decanato, parroquia, CEB, movimientos, entre otros) y la iglesia universal (provincia eclesiástica, colegio episcopal, CELAM, sínodo de obispos, el Papa Francisco).

La respuesta a esta pregunta tiene dos aspectos necesarios de destacar, por una parte, se enfatiza en aspectos de vinculación “**internos**” y, por otra, los “**externos**” que benefician la correspondencia y las responsabilidades entre diócesis y la iglesia universal.



Internamente se señalan las siguientes categorías en el discurso:

“Liderazgo pastoral”: Que las autoridades eclesiales (Obispo) tengan un rol más protagónico, que se visite más a las Parroquias, que tengan mayor presencia en comunidades y grupos, así como, acompañamiento en las actividades de las comunidades urbanas y rurales, que su presencia sea cercana y generadora de lazos, que sea un líder misionero con énfasis en la escucha. Evidentemente, el liderazgo pastoral tiene un impacto significativo en la comunidad diocesana y hay que tener un balance para que las actividades administrativas no vayan en detrimento de las actividades pastorales, en palabras de quienes respondieron: **“consagrados (como obispos y sacerdotes) sean personas más de terreno que de oficina, acercándose más a la comunidad en general”**.

“Acercamiento a la realidad”: en esta propuesta la sugerencia está en las oportunidades pastorales que se pueden potenciar conociendo el contexto actual. Se sugiere visitas de autoridades eclesiales y laicas a otras diócesis, profundización de la interculturalidad mapuche, que exista mayor apertura a realidades emergentes como personas con discapacidad, inmigrantes y jóvenes. Apertura de más espacio a la mujer en la vida de la Iglesia, acoger a diversidades sexuales dentro de grupos y comunidades, que se planifique conociendo debilidades y fortalezas de cada decanato, utilización de lenguaje más comprensible al común de los fieles (especialmente fieles con bajo índice de escolaridad). Se invita, por tanto, a ser una Iglesia inclusiva que responda a los desafíos de los tiempos y de la sociedad.

También en esta pregunta se destaca la necesidad de un fortalecimiento de la **comunicación** desde los espacios formales y oficiales del Obispado, elaborando un calendario diocesano que permita que no coincidan actividades, que se escuche más atentamente a las parroquias y comunidades, que los representantes de la diócesis tengan mayor presencia en eventos/encuentros/celebraciones, comunicar las decisiones de la diócesis al pueblo, aumentar la comunicación entre obispos, sacerdotes, animadores de comunidades y los demás laicos.

Una comunicación más efectiva contribuirá a encuentros más fraternos, responsables, en donde cada uno/o ponga en común sus dones para la misión y el bien de toda la comunidad.

Externamente, se señalan las siguientes categorías del discurso de quienes respondieron la pauta enviada:

Conocer **“el mensaje del Papa”**: Utilizar plataformas digitales para comunicar el mensaje del Papa en pro de la formación de laicos, y que esta comunicación sea actualizada y oportuna. Dentro de las misas o diversas celebraciones se reflexione respecto de las cartas apostólicas, encíclicas/mensajes del Papa o la Iglesia Universal con las personas asistentes. Utilizar plataformas digitales que contengan recursos educativos de espiritualidad, del sentir de la Iglesia Latinoamericana y de la enseñanza del Papa, además de todo tipo de información que se reciba desde Roma, que representantes de mayor jerarquía visiten provincias eclesíásticas, diócesis, parroquias y comunidades eclesiales de base.

“Fomentar vínculos con otras diócesis” se proponen distintas maneras de acercamiento y trabajo conjunto: organización periódica de encuentros y conferencias que reúnan distintas diócesis, decanatos, parroquias y comunidades. Realización de planificación anual con otras diócesis.

Articulación con otras pastorales latinoamericanas y encuentros mundiales con diversos estamentos. Misiones o proyectos de desarrollo social y caritativo entre diócesis, fomentar y fortalecer la participación o integración laical en encuentros nacionales. Incluir a los laicos en las propuestas y/o elección de obispos. Creación de pastorales a nivel nacional o proyectos conjuntos de ayuda humanitaria y de formación teológica. Propender a tener criterios generales a nivel nacional respecto de administración, remuneración y la necesidad de entregar un informe financiero anual.

“Vinculación de las parroquias con otras instituciones”, se proponen algunas como: Fundaciones, comunidades, Universidad Católica de Temuco y diversas instituciones de la comuna. Unidades vecinales, grupos de adulto mayor, colegios.

En resumen, en esta pregunta se considera necesario tener un acercamiento a la realidad y un liderazgo pastoral que contribuya a mantener y potenciar prácticas de sinodalidad concretas.

El conocimiento del Magisterio de la Iglesia, la relación con otras diócesis y los vínculos de las parroquias con instituciones presentes en el territorio, son una invitación a ser una Iglesia en búsqueda de las personas (Iglesia en Salida) y no solo que vengan a nuestras parroquias, comunidades o diócesis y que este encuentro fomente lazos de calidez, hospitalidad, sirva para intercambiar dones, servicios y genere mayor comunión.

En referencia a la toma de decisiones, se insistió en que éstas sean fruto del discernimiento, que no se conviertan en imposiciones, sino que sean fruto de un diálogo participativo, corresponsable y fraterno.

Por otro lado, un tema no menos importante es el uso de las nuevas tecnologías y plataformas digitales como forma de comunicación y de participación en las diversas actividades y de esta manera poder tener un mayor alcance a las personas y encantar a las generaciones más jóvenes, todo ello sin dejar de lado lo presencial.

Por último, tomándose de las palabras de una de las parroquias que participó en esta actividad, ***“los encuentros, la formación y la información son la base que garantiza la comunicación, participación y misión necesaria para caminar en sinodalidad”***.

A modo de conclusión

Podemos señalar además, que la realización de este trabajo participativo y representativo (alrededor de 1.152 laicas/os y sacerdotes), ha sido de mucha importancia para nuestra Diócesis San José de Temuco, porque el proceso de sinodalidad vivido nos ha permitido hacernos conscientes que desde nuestro bautismo somos corresponsables de la misión y la evangelización; lo que también nos ha llevado a visualizar nuestro compromiso de colaboración en la extensión del Reino de Dios con nuestro testimonio de vida cristiana, poniendo en práctica lo que decimos y hacemos, para hacer creíble el Rostro de Cristo Vivo, presente y centro de nuestro quehacer pastoral.

El camino Sinodal es un proceso que nos ha llevado a estar en constante conversión en nuestras formas de comunicación con quienes hacemos vida de iglesia en Parroquias, comunidades, familia,



grupos, atentos a la escucha y la toma de decisiones, donde no es la voz de uno o algunos sino de todos, “caminar juntos como Pueblo de Dios”, respetando al otro aunque piense diferente, siendo inclusivos, donde las diferencias son un medio de crecimiento y conocimiento donde con un mismo objetivo, nos hacemos uno en la escucha, comunión y misión.

El “caminar juntos” es lo más significativo para el Papa Francisco, el que ha manifestado en muchas oportunidades que tanto él, como los obispos, sacerdotes, religiosos, laicos avancemos juntos en una iglesia encarnada con Cristo, Centro de nuestro actuar, para continuar trabajando en la construcción de una iglesia cada día más renovada, coherente y comprometida con el Reinado de Jesús.

Vicaría Pastoral Diócesis de Temuco

Temuco, 05 de abril de 2024